

actualmente. Su hijo Jesús, quien era soltero, vivía con él. Amante de los deportes, escogió la práctica de la lucha libre desde los 15 años. Hizo su debut en arenas que se improvisaban en colonias del área metropolitana. Después tuvo la oportunidad de participar en localidades de Estados Unidos. En el Distrito Federal actuó en diversas ocasiones, teniendo como compañero a "EL SANTO" en lucha en parejas. Su última lucha fue contra el fierro hirviente, la cual perdió irremediamente. Un mes antes, el día 20 de octubre, el periódico "La Vanguardia" de la Secc. 67 de Mineros publicó un reportaje sobre su carrera y una fotografía en la cual aparece acompañado de "El Santo, el Enmascarado de Plata".

**Manuel González Saucedo.-** Para Manuel, su casa y su familia constituían el alfa y el omega, el principio y el fin, el todo de su existencia. Recién había terminado de pagar su casa en Altos Hornos No. 27 del Fraccionamiento Buenos Aires y pensaba ampliarla y mejorarla.

Era hogareño por excelencia, gozaba con las veladas familiares, o en casa de su madre política, a donde asistía domingo a domingo. No pudo cumplir con la próxima acostumbrada reunión. Dejó nueve hijos, una viuda, Benita Navarro y un hijo por nacer. La mayor de sus hijas de 21 años, Maestra Normalista. De joven practicó el beisbol, luego se conformaba con verlo por TV., o asistir a alguno de los partidos importantes. Al fallecer ese día siniestro contaba con 47 años.

**Vicente Torres Peña.-** El mayor de sus ocho hijos tenía 27 años y el menor 12. Gustavo, el primogénito también trabajaba en Fundidora, al igual que su difunto padre.

Vicente dejó a su familia con casa propia y muchos recuerdos de su bondad y de su cariño. Abstemio -tampoco fumaba-, se dedicaba "en cuerpo y alma" a trabajar y a su casa.

La señora Juana Morales, atribuyó a la vida ordenada y metódica de su difunto esposo el hecho de que pese a que mostraba quemaduras en el cien por ciento de su cuerpo, haya podido sobrevivir más de 24 horas antes de expirar.

El señor Torres Peña tenía 27 años de trabajar en Fundidora Monterrey y 48 años de edad. En su modesta, pero cómoda casa de Laminación No. 11 Fraccionamiento Buenos Aires, al igual que en muchas de las casas de los obreros trágicamente muertos ese sábado mortal, había una cruz de cal y tierra colocada en el centro de la casa. Símbolo frente al cual se reza un novenario a los difuntos, y una vez terminado este ceremonial, la cal y la tierra se reúnen y son depositados en el cementerio, sobre sus tumbas.

**Irineo Gaytán Hernández.-** Joven de 23 años, pero con seis años de trabajar en la Fundidora, estaba a punto de ver colmada su máxima aspiración, ser empleado de planta, tenía pocos meses de casado, no dejó descendencia. Era beisbolista aficionado y formó parte de equipos "llaneros". Gustaba también del cine y de pasear los días de descanso; prefería disfrutar del campo, al bullicio de la ciudad.

Irineo, vecino desde su niñez en la calle Chapultepec No. 1627 de la colonia Terminal, acariciaba un sueño, -como muchos obreros jóvenes de Fundidora- tener casa propia. Ya estaba muy cerca de ver esta ilusión convertida en realidad. No había hijos en un futuro inmediato y la "planta" no estaba a más de tres meses de distancia, pero... "Dentro de tres meses ya tendré la planta", decía.

**Ing. Homero Olivares García.-** Tenía cuatro años tres meses de laborar en Fundidora como Observador Metalurgista del Departamento de Control de Calidad.

Logró destacar por su fe y amor a los suyos, surgido de una familia humilde, consiguió el título de Ingeniero gracias a su empeño, a la ayuda y apoyo de sus padres y hermanos.

Se graduó como Técnico Siderúrgico en el Instituto Tecnológico de Coahuila; estaba casado con Blanca Gloria Montañó, y vivían en la calle María Curie No. 299 de la colonia Roma, en Monterrey. El día 19, un día antes de la tragedia, había cumplido 26 años de edad; platicó con algunos de sus amigos que ese mismo día nació un sobrinito; por ello, el mismo día 20, tras de sus labores en Fundidora, se preparaba una fiesta familiar para celebrar conjuntamente tales acontecimientos. La implacable muerte anuló el festejo. El día 29 de noviembre a la 1:30 horas falleció en medio de indescriptible agonía, con quemaduras en el 90% de su cuerpo. Fue la víctima número diecisiete. Su penoso desenlace duró casi nueve días. Los médicos que lo atendieron en el Hospital de Zona se extrañaron de su tremenda fortaleza, de su aferramiento a la vida. La enfermera que lo atendió, María Guadalupe Izcoa, comentaba que sin terror alguno le decía: "tengo mucha fe en el porvenir y muchos planes por realizar, necesito recuperarme pronto para volver a mi trabajo". Que le relató con calma los momentos dantescos al chocar la descomunal olla en la plataforma y ocurrir el derramamiento del hierro líquido. Afirma que habló con singular amor de su hijita, de su esposa, de sus padres y hermanos. El ingeniero Olivares García había sido el único sobreviviente de esa espantosa tragedia, que conmocionó a Monterrey y a nuestro Estado ese fatídico día... sábado 20 de noviembre del año de 1971.

Hay un hecho digno de resaltar: todos los que vivían con algún familiar o pagaban renta, tenían como una de sus principales metas vivir en casa propia.

## LA ÚLTIMA DESPEDIDA

El día 21 de noviembre, los 15 compañeros que fallecieron instantáneamente, fueron sepultados en siete panteones del área metropolitana, entre oraciones, llantos intensos y gritos de dolor, escenas dramáticas, muy difíciles de describir.

En el Panteón de Dolores fueron inhumados los restos de Gilberto Francisco Mendoza a las 11:20 horas ( el primero que recibió sepultura); Bonifacio Espinosa Partida, Manuel González Saucedo y Moisés Reyna Reséndiz (el día 29 en la tarde recibió sepultura el Ingeniero Olivares).

En el Panteón del Carmen: Luis Inocencio Rodríguez Campos y Francisco Chávez Delgadillo. En el Panteón Jardín: Rogelio Villalón Moreno y Vicente Torres Peña (éste último recibió sepultura el día 22). En el Panteón Municipal No. 2 de Guadalupe, N.L., Rodolfo Fernández Arredondo, José Santos Rodríguez Mena y Aristeo Coronado Barrios. En el Panteón del Roble: Bruno Reyna Palacios, Jesús Dueñas Castillo y Jesús Rodríguez Cantú. En el Panteón Tepeyac: Irineo Gaytán Hernández. En el Panteón de San Nicolás de Los Garza: Simón Leal Escobedo.

El entonces Presidente de la República, Lic. Luis Echeverría Álvarez envió un mensaje de condolencia y pesar por los trabajadores fallecidos, por conducto del Subsecretario del Trabajo y Previsión Social, Lic. Arturo Llorente, quien recorrió las capillas ardientes y visitó los hogares de los obreros inmolados. Las guardias las hizo acompañado del Gobernador del Estado Luis M. Farías y Napoleón Gómez Sada, líder nacional del sindicato minero.

Los gastos ocasionados por los sepelios, según informaron dirigentes de la Sección 67, fueron cubiertos en su totalidad por la empresa.

Asistieron a los sepelios un gran número de familiares, compañeros de trabajo, amigos de los desaparecidos y funcionarios públicos.

Fundidora Monterrey siguió su ritmo normal de trabajo. Trabajo que nunca podía ni debía detenerse, porque el fuego de sus hornos y el acero líquido requerían también hombres valientes, responsables, con nervios de acero, relevados en cada jornada para que el proceso no se interrumpiera.

El recuerdo de nuestros compañeros caídos en el cumplimiento de su deber, de amigos, parientes y hermanos que formaban parte de nuestra gran familia minera de la Sección 67, sigue presente aún cuando hace ya muchos años se apagó el resplandor de sus hornos y crisoles.

#### ¿CUÁL FUE LA CAUSA DEL TRÁGICO ACCIDENTE?

Se habló de sabotaje, de falla mecánica o humana. ¿Se sabrá la verdad algún día?

Tres comisiones estudiaron las posibles causas de la tragedia en el galerón de la catástrofe, y sus integrantes cambiaron opiniones. ¿Por qué osciló la gigantesca olla con hierro líquido? o ¿Se deslizó sin poder detenerla? ¿Por qué chocó contra la plataforma? ¿El encargado de la grúa, Moisés Reyna Reséndiz realizó la maniobra con exceso de confianza, tal vez porque ya lo había realizado miles de veces? Si acaso fue esto último, sólo él lo supo.

Hubo más suposiciones y se esperaba el dictamen final para el día 22 de noviembre.

La Comisión Mixta Investigadora estuvo integrada por los ingenieros Raúl Mejía Chávez, Enrique Mesa Banda

y Gabriel Cárdenas Coronado por parte de Fundidora. Marco Antonio Ledezma, Juan E. Aguirre e Ignacio Ayala Lunken por la Procuraduría de Justicia.

Después de haber hecho la reconstrucción de los hechos se descartó definitivamente cualquier posibilidad de sabotaje.

José Tello Guerrero, operador de la trágica grúa en otro turno opinó que "la falta de protección en la cabina de mando contra las chispas que saltan de la olla y una falla electromecánica que ya había sido notada el día 18 pudieron ser la causa de la tragedia". Tello Guerrero, en ese entonces de 42 años y con domicilio en Prisciliano Elizondo No. 2316 en la colonia Nueva Madero, declaró ante la policía judicial que, "el día 18 estuvo operando la grúa y la olla que provocó la espantosa tragedia, y que durante su turno notó que la grúa tardaba segundos para deslizarse luego de ser accionado el mando eléctrico, que hizo el reporte pero no se actuó, tal vez esa falla eléctrica haya sido la causa del accidente". Agregó que, "en la cabina de mando de la grúa no había la protección suficiente para el operador, electricistas y mecánicos que laboraban juntos, y que al pasar cerca de la olla con el hierro líquido saltaban chispas por la ebullición y muchas veces han resultado quemados el operador y sus compañeros, que las palancas eran sumamente sensibles y con capacidad hasta para seis velocidades y que por lo estrecho entre unas y otras palancas no podían utilizar guantes, por lo que al sufrir de repente una quemadura se corría el riesgo de que el operador hiciera frenar o mover más rápido la grúa con el enorme perol".

Hipólito Duarte Hernández T-Nº-1262 y quien vive actualmente en la calle Ricardo Arenales No. 65 de la colonia Adolfo Prieto, empezó a trabajar en Fundidora en 1945. Se desempeñaba como electricista en el departamento de Aceración, y relata que desde el año de 1962 en que se inauguró la grúa presentaba fallas en los 6 mandos o

velocidades de control, ya que sin carga, el "carro" se movía desde que se operaba el primer mando, pero al tener el peso de una olla, aún vacía, no se deslizaba el "carro" al operar el primero y segundo mando, sino hasta el tercero o cuarto. Que durante mucho tiempo se intentó reparar el desperfecto, quitando o poniendo resistencias, pero la grúa seguía fallando.

Comenta que antes de empezar a vaciar se lanzaban algunas substancias, entre ellas aluminio, para que el fierro "trabajara", y en ese momento se originaban algunas explosiones, como si fueran fuegos pirotécnicos, y en ese instante volaban bolitas, como pequeñas postas al rojo vivo. Si caían en la cabeza de algún obrero por no traer en ese momento puesto el casco, dejaban una raya al correr y quemar el pelo. Que la caseta del gruista tenía muchos agujeros en la lámina y que está seguro que por uno de ellos entraron dichas bolitas y le cayeron en la mano derecha, y al sentir el dolor soltó los controles y el carro con la olla siguió moviéndose hasta que topó con la plataforma y derramó parte del hierro.

El ingeniero Pedro Rubio Díaz, jefe de vaciados y descoquilado, aseguró que no se había reportado ningún desperfecto de la grúa.

El también ingeniero Jesús García Cabriales, de 39 años, ayudante del Superintendente del departamento de Aceración No. 2, mencionó que no tenía conocimiento de que esa grúa tuviera alguna falla, ya que de haber sido así, estuviera reportado en los libros de mantenimiento. Aseguran algunas personas (que no quisieron que se diera a conocer sus nombres) que un compañero fallecido en el accidente y que fungía como Comité de Ajustes (representante del sindicato), había reportado por escrito las fallas de la grúa en varias ocasiones, y que casualmente, en la confusión causada por la tragedia, solamente el cajón donde guardaba su ropa y pertenencias fue violado y saqueado. Se preguntan, ¿no sería para desaparecer las copias de los reportes?

## ¿CÓMO SE SALVÓ SÓLO UN HOMBRE DE TODA LA CUADRILLA?

Instantes antes del accidente el gruista hizo sonar cinco veces la sirena, lo cual significaba que había un problema eléctrico o iban a empezar a vaciar las coquillas y solicitaba la presencia de los electricistas Bonifacio Espinosa y Reyes Argüelles y de sus respectivos ayudantes, Francisco Chávez Delgadillo y Luis Inocencio Rodríguez Campos, los cuatro acababan de calentar sus alimentos y se disponían a almorzar, ya que durante todo el turno no había un momento específico para hacerlo y siempre debían estar pendientes del llamado de los gruistas y dejar cualquier cosa que estuvieran haciendo. El compañero Argüelles se quedó a cubrir las viandas mientras los demás se adelantaban; al salir del comedor, el operador de la grúa que introducía cajones con pedacería en los hornos, le reporta un pequeño problema eléctrico. Se detiene, repara el desperfecto en unos instantes y prosigue su camino; antes de llegar a la grúa escucha un estruendo, corre y lo que ve lo deja aterrizado, toda la cuadrilla, incluyendo al ingeniero, acaban de ser bañados con el fierro hirviente. A las 2 de la tarde que llegan los relevos, les dice, llorando inconsolablemente, que todos los compañeros del turno anterior están muertos. (Relato del compañero Hipólito Duarte.)

## OTROS COMENTARIOS

Mauricio Bernal Botello T-5517, relata que *"unas semanas antes me cambié a otro departamento, ya que en Aceración continuamente había accidentes. Algo raro estaba sucediendo. No me tocaba"*.

Raymundo Hernández Cabriales T-5057.- *"Nací un 20 de noviembre de 1942. El día viernes 19 entré a trabajar en el turno de noche y salí cerca de las 7:00 horas del día 20, estaba en los marcadores de tarjetas de la Colonia Acero, cuando algo me hizo voltear hacia el oriente y*

*alcancé a ver un gran resplandor o flamazo, no se escuchó ruido alguno, pensé que era grasa (escoria) o fierro que estaban pasado a una olla y no le di ninguna importancia y proseguí mi camino, pensando de qué manera festejar mi cumpleaños; hasta las 9:00 horas supe que había sucedido un terrible accidente”.*

Roberto Ovalle Quezada relata que trabajó en el turno de noche y que su relevo llegó tarde. Si hubiera tardado en llegar otros cinco minutos más lo hubieran regresado y él seguiría trabajando otro turno, pero...el destino es caprichoso, y se fue a su casa a dormir.

Moisés Salinas Obregón, T-2518 del Departamento de Fundición, asegura que *“la grúa falló por falta de mantenimiento, en toda la planta era lo mismo; nuestros compañeros no merecían esa suerte”.*

Máximo Caballero, soldador. *“Entré a trabajar a las 10:00 de la noche del viernes en el departamento de Aceración y debía salir a las 6.00 horas del sábado, pero no llegó el compañero que me relevaría y tuve que quedarme a trabajar otro turno hasta las 2:00 de la tarde. Pocos minutos antes de las siete escuché un golpe fuerte y seco, corrí hacia el sitio donde se había escuchado para verificar que había ocurrido, y lo que vi me dejó horrorizado, la grúa había chocado contra la plataforma, y la olla completamente llena, había derramado parte del fierro fundido que cayó sobre varios compañeros; era una escena espantosa, horrible, que jamás podré olvidar. Pobrecitos compañeros”.*

Claudio Terrazas Valadez T-6960. Mecánico del Departamento de Maquinaria. *“Pocos días antes del accidente me enviaron con otros compañeros para hacer unos trabajos de mantenimiento a la grúa del accidente, pero por orden de los jefes del Departamento de Aceración no se nos permitió llevarlas a cabo, pues la producción no podía detenerse”.*

Ramón Rodríguez Rodríguez, Jefe de Oficina del Departamento de Materias Primas. *“El sábado 20 de noviembre me encontraba en mi casa y recibí una llamada telefónica, se trataba del compañero Gonzalo Roberto Garza Escalona, T-4024, quien estaba trabajando, y muy alarmado me comentó que al parecer había sucedido un grave accidente, pues había una movilización muy grande de gente alarmada. No quise ir a la planta, pues por ser descanso obligatorio no me iban a permitir la entrada los veladores y además, la impresión que recibiera me podría afectar. Opté por no ir”.*

Marcos Espinosa Padilla T-2435. Encargado del traxcavo con que se recogía la grasa o escoria, trabajó 32 años, de 1951 a 1983. *“Ese día salí a las 6:00 de la mañana, me encontraba en mi casa cuando supe del accidente, en la noche que volví a mi trabajo me comentaron unos compañeros que, instantes antes del accidente, iba pasando cerca del lugar un grupo de eventuales o extras y que alcanzaron a ver que el ingeniero Homero iba subiendo por la escalera a grandes zancadas, y que al escuchar un golpe volteó hacia arriba y adivinó lo que había sucedido. Que lo vieron dar media vuelta con la intención de correr, pero el líquido lo alcanzó por la espalda, rápidamente, estos jóvenes obreros se quitaron sus chaquetas de mezclilla o yompas y con ellas apagaron el fuego que lo envolvía”.*

Comenta el señor Eliud Martínez Osuna que ese día recibió muy temprano una llamada para que se presentara inmediatamente en el Departamento de Aceración, pues había sucedido un grave accidente y como funcionario sindical urgía su presencia. Que al llegar al sitio del siniestro no podía dar crédito a lo que estaba viendo, se estaban levantando los restos de algunos compañeros y que no encuentra palabras para describir la escena.

**CATEGORÍA Y SALARIOS QUE PERCIBÍAN  
EN SU ÚLTIMO DÍA DE TRABAJO**

Nombre	Categoría	Salario
Manuel Gzz. Saucedo	Aux. mayordomo de vac. y desc.	\$69.88
Moisés Reyna Reséndiz	Gruista	\$71.62
Bonifacio Espinosa Partida	Electricista de 2ª	\$74.60
Rodolfo Fdz. Arredondo	Mecánico tubero de 2ª	\$74.60
Simón Leal Escobedo	Ayudante de mecánico	\$53.50
Francisco Chávez Delgadillo	Ayudante de electricista	\$49.69
Jesús Dueñas Castillo	Peón	\$50.61
Luis I. Rodríguez Campos	Ayudante de electricista	\$49.69
Rogelio Villalón Moreno	Peón	\$50.61
Jesús Rodríguez Cantú	Peón	\$50.61
Irineo Gaytán Hernández	Peón	\$50.61
Aristeio Coronado Barrios	Peón	\$50.61
José Santos Rodríguez Mena	Peón	\$50.61
Gilberto Fco. Mendoza Flores	Peón	\$50.61
Bruno Reyna Palacios	Peón	\$50.61
Vicente Torres Peña	Mayordomo de vaciado y descoquilado	?

**COMITÉ EJECUTIVO Y CONSEJO DE VIGILANCIA  
Y JUSTICIA DE LA SECCIÓN 67 DE MINEROS**

Carlos Martínez Garza	Srio. Gral. Local Suplente en funciones.
Armando García Garza	Secretario Local de Seguridad Social.
Jesús Hernández C.	Srio. Local de Trabajo Suplente en funciones.
Fernando González Juárez	Secretario Tesorero Local.
Raymundo Rdz. Galván	1er. Vocal del C. L. de Vigilancia y Justicia.
Rodolfo Rodríguez T.	2º. Vocal del C. L. de Vigilancia y Justicia.
Arturo Quintanilla Guerra	Srio. de Org., Propaganda y Estadística.
Emilio Herrera C.	Secretario Local de Fomento Cooperativo.
Eliud Martínez Osuna	Secretario del Interior, Exterior y Actas.
Gabino Martínez V.	Secretario de Asuntos Políticos.
Miguel Rangel Rosales	Pdte. Consejo Local de Vigilancia y Justicia.

**TESTIGOS**

El Porvenir, lunes 22 de noviembre de 1971 Secc. 9-B

*“El obrero Hilario García Limas, que trabaja en el departamento de Aceración No. 2 declaró que el día de los*

*hechos, a las seis y media de la mañana, echó carbón a una olla que sacaba mineral fundido de ese horno, y que cuando terminaron la taparon y llegó la grúa y la ganchó para llevarla hacia el poniente, con rumbo al horno cuatro, donde estaban las coquillas o moldes para empezar a vaciar. Entonces escuchó un golpe de metal contra metal y al voltear vio un flamazo, y al correr vio al mayordomo de vaciado Vicente Torres Peña con la ropa en llamas. Él y otro compañero, afirma, lo sacaron de la plataforma y le quitaron la ropa para luego colocarlo en el automóvil de uno de los ingenieros. Tiene cinco años de trabajar en la empresa y no tiene conocimiento de un accidente similar, concluyó.”*

*“Finalmente Juan Manuel Maldonado Alvarado, ingeniero metalúrgico y el obrero Roberto Ovalle Quezada, coincidieron en las declaraciones del personal citado, en cuanto a la forma en que se registraron los hechos.”*

**¡PROMESAS!**

Siempre sucede lo mismo, la historia se repite y se repetirá hasta el infinito. Después de que sucede una tragedia se habla de homenajes, de ayudar y proteger a viudas y huérfanos, de otorgar becas, de proporcionar respaldo, etc; esa ocasión no fue diferente, el Secretario General suplente de la Sección 67 de Mineros, Carlos Martínez Garza, entrevistado el día 22 de noviembre opinó que: *“hay que perpetuar la memoria de los compañeros caídos”*. El Secretario General de la Sección, 64 Guillermo Navarro T. propuso la rotonda que se encuentra frente a la entrada principal de la Fundidora como el lugar más adecuado para construir un monumento.

Trabajadores y empleados regiomontanos sugerían que se colocara una plancha con el mismo metal que calcinó a los trabajadores que murieron en el desempeño de su deber, para tributarles el homenaje póstumo que se merecían, sería el símbolo más significativo.

Todo quedó en planes y buenos deseos, así como se enfrió el hierro derramado sobre los obreros, se enfriaron los buenos propósitos.

Aparte de sus familiares y algunos compañeros de trabajo, ¿alguien más se acuerda de ellos? ¿se les ha rendido algún homenaje digno, que valga la pena? ¿por qué no se les honra dedicándoles una calle a su memoria y a la de todos aquellos hombres que se entregaron en cuerpo y alma al trabajo, y que jornada tras jornada dejaron en el anonimato no sólo su salud, sino hasta su vida, desde que Fundidora inició sus actividades en 1900? La avenida que parte de la calzada Francisco I. Madero y termina al norte en Adolfo Ruíz Cortines (antes Vía Acero) podría llevar, por ejemplo, el nombre de "MÁRTIRES MINEROS", "MÁRTIRES DE FUNDIDORA" o algún nombre que sugiriera la ciudadanía. Los obreros caídos cumpliendo con su deber en Fundidora bien lo merecen.

Mientras los mineros de la Sección 67 lloraban a sus compañeros caídos en el cumplimiento de su deber, en las calles de la Ciudad Metropolitana de Nuestra Señora de Monterrey, alrededor de 20,000 obreros y alumnos de escuelas oficiales y particulares se preparaban para participar en el desfile organizado para conmemorar el LXI Aniversario del inicio de la Revolución Mexicana.

Fuentes de consulta:

- Periódicos: *El Norte* y *El Porvenir* del mes de noviembre de 1971 de la Hemeroteca de la Capilla Alfonsina de la U.A.N.L.
- Periódicos: *Tribuna de Monterrey* del mes de noviembre de 1971 que obran en mi poder.
- Entrevistas a numerosos ex-trabajadores sindicalizados y de confianza de Fundidora Monterrey.

*"El archivo de la historia está disperso. Por muchos hogares y en muchos seres, casi vagabundos, la memoria espera su compaginación y estudio.*

*La memoria necesita la memoria de los trabajadores de FUNDIDORA, el fuego de los sentimientos. Un fuego de todos formado por las vivencias inagotables del trabajo, de los hechos y de los sueños redentores de todos y por todos.*

*La memoria viva sólo hace reclamos: que todos digan lo que tienen que decir para que no se olvide esa parte vital de la historia de Monterrey" (1).*

*Celso Garza Guajardo*

1.- *"Fundidora diez años después... para que no se olvide".* Compiladora: Sandra Arenal. p. 7-8. Monterrey, N.L., 12 de julio de 1996.



ANEXO FOTOGRÁFICO



Un agente de la Policía Judicial indica el lugar donde chocó la tina trágica.



ANEXO FOTOGRÁFICO



**Deliberan los Investigadores**

**Dicen que no Hubo Sabotaje;  
¿Falla Mecánica o Humana..?**

Integrantes de la Comisión Mixta investigadora del accidente ocurrido en la Compañía Fundidora de Hierro y Acero, descartaron ayer definitivamente toda posibilidad de sabotaje como resultado de sus primeras investigaciones, anunciando que para este jueves a medio día rendirán su dictamen final.

Tras de una exhaustiva reunión de la Comisión integrada por los Ingenieros Raul Mejía Chávez, Enrique Meza Banda y Gabriel Cardenas Coronado, por parte de la Fundidora, Marco Antonio Lederma, Juan E. Aguirre e Ignacio Ayala Luncken, por

la Procuraduría de Justicia, y después de haber hecho la reconstrucción de los hechos se descartó definitivamente cualquier posibilidad de sabotaje.

El Lic. Juan E. Aguirre, miembro de la Comisión dijo que hasta ahora no puede determinarse con exactitud si una falla mecánica o humana originó el fatal accidente.

Aun faltan eliminar ciertos detalles, hacer más investigaciones y realizar estudios de diagrama, pa-



Hacienda San Pedro, Gral. Zuazua, N. L.,  
septiembre de 2002.